

Revista de **Filología Alemana**

ISSN: 1133-0406

[http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_RFAL.2016.v24.52824](http://dx.doi.org/10.5209/rev_RFAL.2016.v24.52824)EDICIONES  
COMPLUTENSE

Bohrer, Karl Heinz: *Das Erscheinen des Dionysos. Antike Mythologie und moderne Metapher*. Berlín: Suhrkamp 2015. 389 pp.

Prolífico y longevo, el mayor pensador vivo en la Estética alemana –como ya es común definirlo– vuelve aquí sobre sus pasos iniciales, cuando se doctorara (¡más de cinco décadas atrás!) sobre el “mito nórdico” y su respectiva concepción del tiempo. Ahora se trata de un tema que entre tanto se ha vuelto central en su pensamiento, el de la *Plötzlichkeit*, la irrupción súbita de ciertos fenómenos en el *medium* del arte y por ende su condición de *Ereignis*, y la ocasión no es otra que el siempre vigente mito de Dionisos en la literatura moderna, un tópico al que Bohrer le ha dedicado algunos seminarios específicos en años recientes. Este origen didáctico y oral del material parece impregnar al libro de un cierto carácter desorganizado y repetitivo, tal como sucediera mucho antes con un producto muy similar en forma y fondo: las señeras lecciones de Manfred Frank recogidas bajo el hölderliniano título de *El dios venidero* (publicadas en español por la editorial del Serbal en 1994). Solo que mientras que podrían achacársele las continuas repeticiones al volumen del profesor Frank, por lo demás tan bien escrito, al del profesor Bohrer habría que imputarle un déficit ostensible en términos de fluidez e ilación. En efecto, cada capítulo está un poco aislado del resto, cual si se tratara de una compilación de trabajos hechos por separado y a lo largo del tiempo, y el estilo por momentos elíptico del autor, además tan abundante en citas, ciertamente no ayuda a una lectura de corrido. Valga la explicación del epílogo (“In diesem Buch sollte nicht die Geschichte eines Motivs gezeigt werden. [...] Die Gemeinsamkeiten in der dionysischen oder mythopoetischen Redeform kommen aus dem Ereignismodus”) como justificación formal para la estructura de yuxtaposición, por la que desfilan los infaltables Hölderlin y Nietzsche, acompañados de algunos románticos ingleses y algunos maestros del Modernismo como Pound, Valéry y Rilke, para llegar hasta Heidegger, Bataille y los teóricos postmodernos.

Más allá de las cuestionables decisiones respecto de la organización del contenido, incluyendo también la selección del elenco estudiado (sorprenden las ausencias de Walter Benjamin o Ernst Jünger, apenas mencionados aquí y objetos de estudio lúcido en otros textos del autor), el grueso volumen constituye todo un aporte a la germanística en particular y a las literaturas comparadas en general. Los trabajos de referencia en el campo del culto dionisiaco, como el de Karl Kerényi (*Dionisos: raíz de la vida indestructible*; Herder, 1998) y el de Walter Otto (*Dioniso: Mito y culto*; Siruela, 1997), habían construido una imprescindible historia transversal de la divinidad pagana, permitiendo a lo sumo reconocerla de lejos en sus eventuales manifestaciones modernas (por ejemplo, con Nietzsche a la cabeza). Bohrer, en cambio, acota los términos temporales y propone la lectura de una

clave relativamente secreta y oculta en la cultura occidental reciente, la del acontecimiento súbito y la consecuente concepción de una temporalidad disruptiva, no progresiva, y procede a describir tanto la emergencia de esa clave —hacia el 1800— como su actualidad —en la posmodernidad—, valiéndose de la figura del dios helénico de la locura, el vino y el éxtasis. El antagonista y superador de Apolo, así, habría resultado un símbolo especialmente rico para discutir —y de hecho romper— con el progresismo hegemónico y su raigambre judeocristiana, lo que en un puñado de distinguidos poetas e intelectuales habría conllevado al aislamiento, la incompreensión, la marginalidad y hasta la locura (Hölderlin, Nietzsche) y en, otros, a posiciones elitistas e incluso fascistas en el campo cultural. No estamos frente a un trabajo de historia de las religiones, pues, sino más bien frente a uno de historia de las ideas, y más puntualmente, frente a una sutil indagación poetológica y estética: ¿qué imagen del tiempo ofrecen algunos eminentes poetas y filósofos de los últimos dos siglos cuando apelan al acervo dionisiaco? ¿Por qué al menos desde la Revolución Francesa, y sin duda ya claramente con Hölderlin, todo lo relativo a esta rara divinidad pagana no deja de fascinar a un cierto tipo de artista y de pensador, que a su vez expresa esa atracción mayormente de forma polémica y enigmática? A pesar del enfoque, que se decanta por la vertiente poético-filosófica, Bohrer ofrece aquí la reconstrucción de un corpus básico para una lectura crítica de la moderna concepción del tiempo y de la historia, y eso, sin apelar a los debates de la última historiografía (pues en esta obra no sólo se omiten casi por completo los clásicos de la historia de las religiones, sino también los de la historia en general). No obstante, el análisis de este destacadísimo intelectual renano, tan reconocido en otros ámbitos lingüísticos como desconocido en el ámbito hispano hablante, se detiene en detalles estilísticos y formulaciones sintagmáticas a veces muy pequeñas para documentar concretamente el “dionisismo” contemporáneo, y sus hallazgos textuales e imagológicos son valiosísimos e inspiradores. Porque para terminar constatando que se trata antes de una *undercurrent* que de un movimiento o una tradición consciente, se precisa relevar exhaustivamente la imaginación y la selección léxica de cada escritor abordado, a la manera de un detective filológico; y en esto, Karl Heinz Bohrer se mantiene tan arbitrario en sus elecciones como insuperable en sus logros.

Marcelo G. Burello  
Universidad de Buenos Aires  
margbur@gmail.com